

Chapter Title: La economía política

Book Title: El Estado de derecho

Book Subtitle: Foucault frente a Marx y el marxismo

Book Author(s): Roberto Echavarren

Published by: Prometeo Editorial. (2022)

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/jj.14736592.15>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



This book is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License (CC BY-NC-ND 4.0). To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.



Prometeo Editorial is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *El Estado de derecho*

La economía política

La economía política, desde su nacimiento, aconseja dar libertad de iniciativa comercial a los ciudadanos como vía para la prosperidad. A través del vehículo jurídico, a través del desarrollo jurídico de la libre contratación, se establece progresivamente, a lo largo del siglo XVIII, un marco formal para las operaciones, y se limita por eso mismo la autoridad del soberano en el terreno de la economía.

Economía política fue el término utilizado para designar el estudio de la producción, del comercio, y de sus relaciones con la ley, la costumbre y el gobierno. Investiga las condiciones de la población a fin de recetar medidas que aseguren la gobernabilidad. La designación apareció por primera vez en Francia, en 1615, en el título de Antoine de Montchrétien, *Tratado de la economía política*. Los fisiócratas franceses, y luego Adam Smith y David Ricardo fueron algunos de los exponentes de la economía política.

Thomas Malthus fue profesor de economía en el East India Company College, en Hertfordshire. Él y David Ricardo introdujeron la historia en la economía, ocupándose de razonar la relación variable entre el aumento de los habitantes y la disminución de los alimentos.

Escribe Foucault: “Malthus pensó esencialmente el problema de la población como un problema de la bioeconomía, mientras que Marx intentó soslayarlo, y erradicar la noción misma de población, pero para reencontrarla en una forma no ya bioeconómica, sino histórico-política, de clase, definida como lucha de clases.” (STP, p. 105).

Malthus enfocó el desarrollo de la población dentro de las implicaciones problemáticas del medio ambiente. Marx se mantuvo en un plano teórico e ideológico: dividió el grupo humano en clases inconciliables según lo que describió como “lógica del capital”.

Esta falta de consideración hacia las poblaciones por parte de Marx alcanza una consecuencia práctica en la dictadura soviética. El voluntarismo bolchevique eliminó segmentos enteros de la sociedad conside-

rados “enemigos de clase” e hizo desaparecer grupos cada vez mayores de ciudadanos, ejecutándolos o internándolos en campos de trabajo en condiciones aniquiladoras. El ritmo de crecimiento de la población de Rusia disminuyó sustancialmente. A través de la confiscación forzosa del grano, el gobierno bolchevique (primero Lenin y después Stalin) provocó dos catástrofes alimentarias que fueron calificadas de genocidio: la hambruna deliberada de 1919-1921, que acabó con cinco millones de personas, mayormente campesinos, y la hambruna deliberada, implementada al tiempo de la colectivización forzosa, 1929-1932 durante la que perecieron diez millones.

Al prohibir la iniciativa privada, al suprimir los partidos políticos y la prensa independiente, desapareció en Rusia la opinión pública. La población estaba condicionada por el terror, la propaganda y la censura. El gobierno soviético creó situaciones endémicas catastróficas tanto para la supervivencia como para el medio. La intolerancia hacia los individuos y el ambiente, la economía de mando –organizada por Lenin y continuada por el régimen soviético– causaron desastre tras desastre, tanto de vidas como ecológicos (tal la desecación del mar de Aral). El patrimonio arquitectónico y artístico de Rusia sufrió, la producción agraria empeoró sus rendimientos, disminuyó drásticamente el ganado vacuno y caballar, seres humanos fueron aniquilados y debilitados en gran escala.

Al introducir el sujeto población, la economía política se hizo posible. A partir de la población como correlato de las técnicas de gobierno, se abrió toda una serie de dominios de objetos para saberes posibles, estudios interdisciplinarios que se ocuparon de explicar cómo las instituciones políticas, el medio y el sistema económico se influenciaban mutuamente en un circuito de causas y efectos. Esta problemática tiene que ver con tópicos como el monopolio, el mercado libre, la política fiscal. Antropólogos, sociólogos, geógrafos usaron la economía política para describir desarrollos y fenómenos poblacionales considerados desde diversos ángulos.

Estamos pues ante un triángulo: soberanía, disciplina y gestión gubernamental, cuyo blanco principal es la población. La población pasó a ser el fin y el instrumento del gobierno. Al aprehender esa red continua y múltiple de relaciones entre población, territorio y riqueza se constituirá un tipo de intervención característica.